



JOSE BOHR, DE VISITA EN LA ARGENTINA

## Una "melena" que recorrió el mundo

Ocurrió días pasados en el Aeropuerto Internacional de Ezeiza. Un Jumbo, procedente de Dinamarca, acababa de tocar pista. Una larga fila de pasajeros se encolaba frente a las oficinas de migraciones dando cumplimiento a los trámites de rigor.

De pronto, el vista de Aduana observó un pasaporte y de inmediato levantó la vista mirando detenidamente al viajero. Le hizo una consulta, en voz baja, y el recién arribado, desbordando simpatía, señaló: "Pero sí, hombre, soy yo. ¿A que otro José Bohr conoce?", y elevando su sombrero, a modo de saludo, e insinuando unos pasos de baile, emitió aquello de: "Pero hay una melena, melena de oro...".

Y hubo aplausos, y voces de adhesión, y de carfio. Allí estaba, con sus rozagantes 85 años a cuestas, ese mito que fue amigo de Gardel, de Carillos Chaplin, de Marilyn Monroe, de Douglas Fairbanks padre y de tantos monstruos sagrados.

Bohr está radicado desde hace muchos años en Dinamarca. Vive en un suburbio de Copenhague, llevando a cabo una actividad digna del mejor elogio. "Mi última labor fue para las televisiones inglesa y mexicana, así como unos cortos para Alemania y Noruega, pero además actué en otros espectáculos", relata entusiasmado ante Clarín.

Europa no olvida a este hombre que en 1929, luego de una exitosa labor en el cine Paramount, de Nueva York, filmó en Hollywood la primera película hablada en castellano; se llamaba *Sombras de gloria*, y el magante de la cinematografía estadounidense, Howard Hughes, optó por quemar todos los negativos de una película muda que estaba rodando, al comprender que su suerte estaba echada, ya que no podía competir con el magnetismo de ese argentino arrollador.

—Fue una época de renovados éxitos —recuerda—. Todas las noches salíamos al escenario, en Broadway, 40 personas en una obra que titulamos *José Bohr y sus argentinos kaigths*. Era allá por el año 1925. Salíamos del hotel vestidos de gauchos, con boleadoras, lanzas y guitarras. Paraban el tránsito. Un título del "Daily News de Hearst" decía: "Wild gauchos conquered Broadway" (los gauchos salvajes conquistaron Broadway).

Compositor de temas inolvidables, como el tango *Casaca blanca*, o *Melena de oro* o *Titina*, este último cantado por Chaplin en "Tiempos Modernos". Bohr exhibe hoy los mismos bríos que tenía en Punta Arenas, cuando hacía cine, o cuando debutó en 1923 en el teatro Porteño con: "A ver quién nos pisa el poncho".

### ♦ Todo un artista

Había hecho su debut en la Argentina en Radio Sudamérica y en Radio Cultura, cuando eran "broadcastings"; después fue director, actor, actor de cine, cantor en inglés, francés, italiano, portugués y alemán,



de tangos, blues, fox-trots y shimmys. "Y hasta Louis Armstrong cantó en castellano «Adiós muchachos» y «A media luz», después de haberme escuchado", se ufana.

—¿Estará mucho tiempo en la Argentina?

—Me encantaría, pero no puedo, por los compromisos. He venido unos días y vuelvo a partir. Pero considero injusto que se me haga esta nota. Los que realmente se la merecen son mis hijos, Daniel, que tiene 43 años, y Eduardo, de 40. Ellos son auténticos triunfadores. Daniel ha sido designado director general y artístico de los festivales internacionales, que ya llevan 34 años; ha baido todos los récords en preparación de estos eventos y el del año que viene piensa dedicarlo al arte hispano y latinoamericano. El rey de España ha comprometido desde ya su presencia.

Es difícil detenerse en un solo tema con José Bohr. Desborda energías, proyectos, planes. Siempre es igual, desaparece por años, retorna como una ráfaga, recorre la calle Corrientes, —esa de sus grandes noches— y vuelve a partir, no sin antes exhibirnos algunos recortes que muestran cómo lo trata la prensa danesa.

En una de las principales revistas de Dinamarca, un artículo de ocho páginas lleva un título sugestivo: "Un chico de 85 años bajo la dirección de su hijo", y la volanta reza: "80 años de oro". ¡Jijay que agregar que está dedicado a José Bohr! El espectáculo es para él

Néstor Sierra



José Bohr y todo lo pinto de sus 85 años (arriba). En el cine Paramount de Nueva York, en 1927, con cuatro niños argentinos que llevó de Buenos Aires. Fue un precursor.

como la savia para las plantas, es imposible concebirla fuera de un escenario o lejos de una cámara.

—Su lugar de nacimiento es un misterio, Bohr —le decimos— se dice que es "magallánico", otros que es "patagónico", algunos arriesgan que es chileno; en realidad ¿dónde nació?

—Esto es un secreto que por primera vez lo divulgo (y nos guíen un ojo con su proverbial simpatía). Nació en Bonn, Alemania. Mi padre era veterinario, de primera, y lo contrató Abdul Ahmib, el sultán de Turquía, para que atendiera a los ejemplares de su stud. Nos fuimos todos a Constantinopla. Yo tenía dos años. Un día, pusieron una bomba en la mezquita donde rezaba el sultán. Todos los extranjeros fueron deportados, entre ellos nosotros. Vinimos para la Argentina con pasaje de tercera. Estuvimos un tiempo en Buenos Aires, y después nos largamos para Chile, a lomo de burro. Allí viví muchos años; ahora me acaban de entregar la Orden al Mérito Bernardo O'Higgins, declarándome Hijo Ilustre de la Ciudad de Punta Arenas.

José Bohr nos deja, requerido por otros compromisos. Hubiéramos querido que nos contara cómo se convirtió en el primer argentino que en 1920 filmó con el sistema de sonido De Forest Phonofilm, junto a Sofia Bozán, con la misma cámara que luego usó Carlos Gardel, o cómo será su próximo libro —el cuarto— titulado *Las sabrosas memorias de un "chansonniere"*. Pero no nos da tiempo. Habría que atarlo. De tanto residir en Dinamarca, parecería haberse convertido en un gnomo juguetón, de esos que enriquecen las leyendas danesas...

Enrique O. Sdrech

## Una "melena" que recorrió el mundo [artículo] Enrique O. Sdrech.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sdrech, Enrique O.

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1986

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una "melena" que recorrió el mundo [artículo] Enrique O. Sdrech. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile